

Cecilia Grierson y la Colonia Escocesa de “Monte Grande” en Santa Catalina

Fiedczuk, A. S. (*)

(*) Museóloga del MAgNa (Museo de Agrobotánica, Historia y Naturaleza)
Facultad de Ciencias Agrarias – UNLZ
Reserva Natural Provincial Santa Catalina
Ruta 4, Km 2 (1836) Llavallol. Pcia. de Buenos Aires
Correos: magna.agrarias@gmail.com – museomagna@agrarias.unlz.edu.ar
Facebook: Museo Magna

Hace 155 años, el 22 de noviembre de 1859, nacía en la ciudad de Buenos Aires **Cecilia Grierson**, hija de John Grierson y Jane Duffy. De esta unión nacieron 6 hijos; la mayor fue Cecilia, luego Catalina y 4 varones: David, Juan, Tomás y Diego.

Esta notable mujer, la primera en obtener un título universitario en nuestro país, fue descendiente de los colonos escoceses establecidos en Santa Catalina, allá por 1825. Fue ella quien escribió, cien años después del establecimiento de la colonia, en 1925, un pequeño libro titulado **“Colonia de Monte Grande. Primera y única colonia formada por escoceses en Argentina”** impreso en los Talleres S.A. Casa Jacobo Peuser, Ltda.

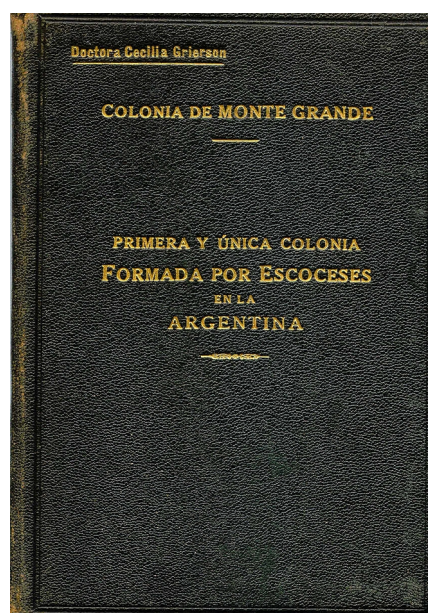


Retrato de Cecilia Grierson

Esta nota tiene el objetivo de evocar, a manera de breve reseña, la vida de los colonos en estas tierras. Según lo manifiesta la misma Dra. Grierson en la introducción de su libro, ella deseaba publicarlo en 1910, pero recibió gran oposición. Luego, consideró oportuno hacerlo al cumplirse un siglo de este acontecimiento, para homenajear a estos “pioneers” y difundir su amplia labor.

Para encarar esta obra consultó periódicos de la época como el “British Packet”, “The Standard”, las “Guías Blondell”, los libros escritos por los hermanos Parish Robertson, “Buenos Aires desde setenta años atrás” de Wilde, entre otros, además de los datos obtenidos de los archivos del Consulado Británico.

Revista de Divulgación Técnica Agropecuaria, Agroindustrial y Ambiental



Tapa de la edición original del libro de Cecilia Grierson

El proyecto de una colonia de granjeros escoceses había sido presentado a Bernardino Rivadavia por los hermanos John y William Parish Robertson. El contrato proponía un arreglo condicional basado en nueve puntos, entre los cuales figuraba *“poder ejercer con libertad completa la religión protestante.”* Este documento fue firmado en marzo de 1824.

Los Robertson le habían encomendado a William Grierson, abuelo de Cecilia, la tarea de reunir herramientas y granjeros que quisieran instalarse en nuestro país. La travesía se realizó en la fragata “The Symmetry of Scarboro”, propiedad de los mencionados hermanos. Así en mayo de 1825, partieron del puerto de Leith (Escocia) 220 personas, que llegaron al puerto de Buenos Aires en agosto del mismo año. Inmediatamente fueron trasladados al predio Santa Catalina, ubicado al sur de la ciudad, en la localidad de Llavallol, sitio donde hoy se asienta la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Según los datos relevados por Cecilia Grierson de los archivos del Consulado Británico, el detalle del grupo que arribó a nuestro país para conformar la Colonia de Monte Grande es el siguiente:

Casados, 43 parejas	86 personas
Hombres solteros	42 “
Mujeres solteras	14 “
Niños	78 “
Total personas	220

Los que vinieron en calidad de “granjeros propietarios” fueron: Davis Anderson, James Broach, William Grierson, Thomas Galbraith, John Mc Clymont, John Miller, James White y William White. Con su ayuda, los Parish Robertson compraron tres chacras:

RESEÑA

Fiedczuk

Cecilia Grierson[...]

Monte Grande, La Laguna y Santa Catalina, las tres contiguas y ubicadas muy cerca de la ciudad. Santa Catalina ...“contaba con la ventaja de tener una edificación de estilo neoclásico, que sirvió como alojamiento provisorio a los colonos...”, según datos aportados por la Doctora Grierson, y que más tarde ocupó justamente la familia de su abuelo William.

Poco tiempo después de la llegada de los colonos a nuestro país, nació el padre de Cecilia, quien fue bautizado en la Legación Británica con el nombre de John Parish Robertson Grierson (en esa época era una costumbre inglesa poner primero el nombre y apellido del padrino seguido por el del padre).

Cecilia Grierson describe a esta comunidad como “cerrada”, donde las diferencias sociales estaban muy marcadas, y donde se respetaba en forma estricta las categorías que diferenciaban a quienes eran considerados “señores”, de los que eran tratados como “siervos”, solo la religión servía de vínculo entre las diferentes clases sociales.

Cabe destacar que este grupo profesaba una “religiosidad tradicional” en la que la comunidad se organizaba siguiendo criterios aristocráticos; por ejemplo a los Robertson se los trataba de *squire* (terratenientes), a los que les seguían en categoría de *mister*, al resto se los llamaba simplemente por su nombre y apellido.

Justamente una de las características de los colonos escoceses que más destacó la autora en su libro era su “ferviente religiosidad”. De hecho, no aprobaban las uniones con aquellas personas que profesaran otra religión, tal como sucedió con su padre, quien fue apartado por la comunidad escocesa al unirse en matrimonio en 1858 con una descendiente de irlandeses. Incluso estaba mal visto que los colonos aprendieran a hablar el español.

Apenas arribaron los colonos a Santa Catalina comenzaron a gestionar el establecimiento de una Iglesia Presbiteriana. Si bien ya se encontraba trabajando desde 1823 en Buenos Aires Teófilo Parvin, primer misionero presbiteriano, los colonos decidieron contratar al Reverendo W. Brown, quien también tuvo a cargo la tarea de educar a los más jóvenes.

La autora destaca el buen nivel intelectual de la mayoría de los colonos y su gran afición a la lectura, además de una excelente capacitación técnica que quedó demostrada en la calidad de los productos de granja que elaboraban y luego comercializaban en la ciudad, con gran éxito.

A pesar del crecimiento de la Colonia, como queda demostrado por el censo presentado por los Robertson al gobierno en 1828: una población que ascendía a 514 personas, 31 viviendas de material construidas, alrededor de 1.275 hectáreas cultivadas, 3.747 cabezas de ganado vacuno y ovino, la colonia comenzó a declinar.

Muchas fueron las causas que provocaron la disgregación total de la Colonia de Monte Grande según la Doctora Grierson, motivos políticos, financieros, las guerras civiles, además de los problemas internos que surgieron entre los miembros de dicha comunidad.

Solo algunas familias se quedaron en el lugar hasta 1858; muchos se radicaron en distintos sitios de la Provincia de Buenos Aires, mientras otros se establecieron en la ciudad de Buenos Aires, pero el gran número de descendiente se esparció por toda la República Argentina.

RESEÑA

Fiedczuk

Cecilia Grierson[...]

No obstante, en Santa Catalina, espacio donde sugestivamente se entrelazan la naturaleza y la historia, hoy reconocida como Lugar Histórico Nacional y Reserva Natural Provincial, permanece aún esa impronta indisoluble del paso de los colonos escoceses y su espíritu aventurero y emprendedor.

Bibliografía consultada

D'Alessandro, H. 1998. "Escoceses en la Argentina". Todo es Historia.

Grierson, C. 1925. "Primera y única colonia formada por escoceses en Argentina".

Kohn Loncarica, A. 1991. "La inmigración escocesa en la Argentina en la visión de Cecilia Grierson". Todo es Historia.

Kohn Loncarica, A. 1976. "Cecilia Grierson. Vida y obra de la primera médica argentina".